

# El Medio Oriente: Epicentro de la agresión estadounidense

Juan Pablo Arango Posada

Subdirector de Cedetrabajo y Gerente de Deslinde

*El anhelo de dominación de Estados Unidos no tiene límites: abarca todos los países y todas las esferas. No obstante, una de las regiones donde su omnipresente ambición se ha manifestado con mayor ímpetu es el Medio Oriente, región que alberga la mayoría de una de las riquezas más cruciales para el predominio estadounidense y de sus multinacionales: el petróleo. El presente artículo analiza la situación de los países del área en donde últimamente ha sido más evidente la intervención yanqui. **Deslinde***

---

***“La profunda hipocresía y la barbarie inherentes a la civilización burguesa se presentan desnudas ante nuestros ojos cuando, en lugar de observar esa civilización en su casa, donde adopta formas ‘honorables’, la contemplamos en las colonias, donde se nos ofrece sin ningún embozo.”***

Carlos Marx. “Resultados futuros de la dominación británica en India”. Julio 22, 1853.

Desde el 11 de septiembre de 2001 nadie duda que Estados Unidos ha orientado la punta de lanza de su proyecto de dominación mundial preferencial –aunque no exclusivamente– hacia el Medio Oriente. Empero, ello ya lo había dejado claro hace tres lustros el presidente George Bush padre, cuando espetaba en el mismo tono pendenciero que heredara su hijo y sucesor en la primera magistratura: “La guerra del Golfo [de 1991] es la primera prueba... de un mundo nuevo que se avizora, un mundo en el cual existe la posibilidad muy real de un nuevo orden mundial.”<sup>[i]</sup> Cual materialización de la pesadilla presagiada por Huxley u Orwell, Bush aludía a un mundo nuevo donde EEUU consolidaría a sangre y fuego su hegemonía: “Ahora estamos a las puertas de un nuevo siglo. ¿Qué país le dará su nombre? Yo digo que será otro siglo americano.”<sup>[ii]</sup>

La importancia global del Medio Oriente –conformado por Irak, Siria, Líbano, Israel, Jordania, Turquía y la Península Arábiga, y colindante con países de enorme peso geopolítico como Irán, Afganistán, Pakistán, Egipto, las naciones caucásicas ex soviéticas y Europa Oriental– explica porqué Washington lo ha escogido como blanco de sus ataques bélicos y palestra para notificar al orbe que no admite contrincantes en su propósito de control terráqueo. Este enorme territorio, circundado por el Océano Índico y los mares Mediterráneo, Negro, Caspio y Rojo –atravesados por cuatro o cinco de las principales rutas internacionales de navegación– posee el 70% del petróleo mundial y constituye el cordón umbilical que une a Europa, Asia y África.

## Prolegómenos de la ofensiva regional estadounidense

La actual ofensiva norteamericana en la región –y el mundo– se desató después de que la Unión Soviética se desmoronara y EEUU recuperara su hegemonía con el gobierno de Ronald Reagan, consolidándola durante los mandatos sucesivos de George Bush padre, Bill Clinton y George W. Bush. A inicios de 1991 el primero de los Bush definió al Medio Oriente como blanco general y a Irak como su objetivo principal, desatando la Primera Guerra del Golfo. El actual inquilino de la Casa Blanca continuó la inconclusa obra de su

progenitor –quien terminara la conflagración con Saddam Hussein todavía en el podio e imponiendo al devastado país sanciones que mataron a cientos de miles de iraquíes<sup>[iii]</sup>– e invadió Irak por segunda vez después de catalogarlo como uno de los ‘ejes del mal’, con el cual también satanizó a otro de los países regionales, Irán, y a Corea del Norte. En el interlapso, la política desarrollada por Clinton sirvió de base a la que adelantaría el segundo Bush. Iniciando su primer mandato, en 1992 Clinton dio a conocer una declaración preparada por el Consejo de Seguridad y el Departamento de Estado en la cual por primera vez se definieron las intervenciones preventivas como medio legítimo para mantener la ‘pax americana’. Ella afirmaba que el concepto de soberanía nacional había devenido en obsoleto y que los países responsables de conservar la paz tenían el derecho de evaluar si determinados Estados constituían un peligro potencial y, de ser necesario, invadirlos.<sup>[iv]</sup> Y a finales de 1993 el mismo presidente afirmaba: “Es preciso derribar la barrera entre política doméstica e internacional. Necesitamos una estrategia coherente que nos permita liderar el mundo que hemos luchado por construir y que sirva de apoyo para nuestros esfuerzos por cuidar de lo propio; no podemos hacer lo uno sin lo otro... Es de nuestra incumbencia el cómo se gobiernan a sí mismos los demás países... Cuando se desafíen nuestros intereses vitales o se desafíe la voluntad y la conciencia de la comunidad internacional, actuaremos mediante la diplomacia pacífica cuando sea posible, mediante la fuerza cuando sea necesario.”<sup>[v]</sup> Todo lo cual confluyó en los ataques a Afganistán –octubre de 2001– e Irak –marzo de 2003– perpetrados por el actual Bush.

Así las cosas, el Imperio del Norte ya tiene atenazado a la mayoría de países del Medio Oriente. Sólo se le escapan Siria –y su Estado títere, Líbano– e Irán, los cuales se encuentran amenazados con convertirse en las próximas víctimas de la rapacidad yanqui. Turquía, por su parte, aunque en general se ha plegado a las exigencias geopolíticas y bélicas estadounidenses, vive un proceso de acercamiento a la Unión Europea (UE), la cual estudia su ingreso en la comunidad.

Con el advenimiento de su segunda administración, el envalentonado Bush ratifica su prepotencia imperial, autoproclamándose *ad nauseum* y en inaudito y torpe alarde de cinismo –según las palabras del famoso Billy Graham en la ceremonia religiosa a la que el presidente asistió la mañana siguiente a la inauguración de su nuevo mandato– como Escogido de Dios para establecer el reino universal de la libertad y la democracia. Haciendo caso omiso de sus invasiones y genocidios, de sus derrocamientos de regímenes ‘inconvenientes’ y apuntalamiento de dictaduras proclives, del rechazo mundial atizonado por sus crímenes y por el vapseamiento de los pueblos y del derecho internacional, de su insaciable ambición que impone a diestra y siniestra el ‘libre comercio’ para recolonizar económicamente a los países que caen en sus garras, el fantoche de la Casa Blanca se atreve a alardear ante la incrédula audiencia de su propia nación y del orbe: “La política de Estados Unidos es buscar y respaldar el crecimiento de movimientos e instituciones democráticos en toda nación y cultura, con el fin último de acabar la tiranía en nuestro mundo... América no impondrá su propio estilo de gobierno a quienes no lo quieran. Nuestra meta –más bien– es ayudar a los otros a encontrar su propia voz, obtener su propia libertad y emprender su propio camino... América no pretenderá... que cualquier ser humano aspire a vivir bajo la misericordia de los matones... Porque hemos actuado según la gran tradición liberadora de esta nación, decenas de millones han obtenido su libertad... América, en este joven siglo, proclama la libertad en todo el mundo y para todos sus habitantes.”<sup>[vi]</sup> Y en su discurso sobre el estado de la Nación de inicios de febrero, Bush persistió en reafirmar su vandalismo como mesiánico, poniendo a Irak y Afganistán de modelos donde se ha podido sembrar la democracia y avanzar en la lucha contra el terrorismo.<sup>[vii]</sup>

### **Irak: ¿un tiro por la culata para EEUU?**

Después de la administración del general Jay Gardner y tras once meses de virreinato ejercido por L. Paul Bremer, el 28 de junio de 2004 Washington designó –fiel a su inveterada costumbre de fraguar gobiernos títeres a lo largo y ancho del globo– primer ministro de Irak a Iyad Allawi. No se trataba de un nombramiento cualquiera, sino el de un ex agente de la tenebrosa CIA, quien durante 33 años había

permanecido exiliado. Más aún, a comienzos de este año y después del escándalo de las torturas en Abu Ghraib, oficiales estadounidenses confirmaron la noticia revelada en julio de 2004 por el *Sydney Morning Herald* de que, a tres semanas de su nombramiento, Allawi asesinó personalmente a cinco prisioneros (un sexto sobrevivió) que habían sido sometidos a torturas y, acto seguido, dijo a los policías de la estación donde se perpetró el crimen: “Así es que debemos lidiar con los terroristas”.<sup>[viii]</sup> Recomendación que la policía ha seguido, como lo denunciara a finales de enero Human Rights Watch, confirmando que ha torturado a muchos prisioneros desde que Allawi asumiera el poder.<sup>[ix]</sup>

A pesar que hasta final del año pasado Estados Unidos había gastado aproximadamente US\$ 149 mil millones en su invasión a Irak –favoreciendo con millonarios contratos a empresas ligadas a Bush y su pandilla– y tiene desplegados allí 150 mil soldados (además de 25.300 de otras nacionalidades y 127.000 efectivos iraquíes), se encuentra inmerso en una guerra repudiada por la población autóctona y que está lejos de ganar, rondando oficialmente las 1.400 bajas yanquis y más de 15.700 heridos.<sup>[x]</sup> Según Chas Freeman, ex embajador de EEUU en Arabia Saudita, recientemente Bush solicitó al secretario de Estado Colin Powell su opinión sobre la guerra. Éste le contestó, “estamos perdiendo”, ante lo cual el presidente, disgustado, le pidió retirarse. Ello coincide con lo reportado por Chris Nelson, quien a comienzos de enero y tras el retorno de varios oficiales de una desesperanzadora inspección en Irak, escribió: “Entre los oficiales más veteranos existe la creciente preocupación de que el presidente Bush no entiende la realidad cada vez más grave de la situación de seguridad en Irak porque se rehúsa a escuchar ese tipo de información... dice que no quiere oír ‘malas noticias’... sólo desea aquellos hechos que respalden la misión que declaró en Irak.”<sup>[xi]</sup>

De acuerdo con la revista *Newsweek*, la precaria situación ha llevado al Pentágono a estudiar la implementación de la ‘opción salvadoreña’ o ‘guerra sucia’ para tratar de pasar a la ofensiva frente a la iniciativa desplegada por la resistencia iraquí (40.000 rebeldes “duros” y otros 160.000 que los ayudan, siendo la mayoría sobre todo nacionalistas, aspecto que los une por encima de sus diferencias religiosas, étnicas o políticas<sup>[xii]</sup>) que en buena medida ha logrado aislar a los invasores, hasta el punto que estos ni siquiera garantizan la seguridad entre el Aeropuerto Internacional de Bagdad y la Zona Verde americana. Dicha opción consiste en enviar ‘escuadrones de la muerte’ para “aconsejar, apoyar y entrenar” al ejército y la policía colaboracionistas. El plan, apoyado por Allawi, también contempla incursionar en Siria contra ex dirigentes del antiguo partido de Hussein, el Baas.

Además del genocidio de su población –que según IraqBodyCount.com oscila entre 15.000 y 18.000 civiles pero de acuerdo al periódico médico británico *The Lancet* se acerca a los 100.000<sup>[xiii]</sup>, fuera de los 32.000 insurgentes muertos o capturados desde que terminó la fase convencional de la guerra en abril de 2003<sup>[xiv]</sup>–, la devastación de sus ciudades e infraestructura, la pérdida de su soberanía y la bárbara destrucción de sus riquezas artísticas e históricas, Irak padece una dramática situación social y económica. El desempleo se acerca al 50%. La malnutrición infantil se ha duplicado durante la ocupación, alcanzando los niveles de algunos países africanos. La mortalidad infantil iguala la de Burundi y es mayor que la haitiana y ugandesa. La pobreza es generalizada y la escasez de medicamentos crónica. La polución radioactiva se ha diseminado, infectando a gran parte de su población. Más de 700 colegios han sido bombardeados<sup>[xv]</sup>. Los trabajadores iraquíes apenas perciben US\$ 60 mensuales, aproximadamente lo mismo que cobraban durante el gobierno de Sadam, pero antes tenían cobertura médica y subsidios para alimentos y ahora no. El número de horas laborales ha aumentado, alcanzando una media diaria de once en el turno diurno y trece en el nocturno, y los empleados carecen de ropa de trabajo y material de seguridad, entre otras cosas.<sup>[xvi]</sup> Y peor que todo lo anterior, desde la perspectiva de los intereses gringos, la producción y exportación de petróleo son muy inferiores a las esperadas, disminuyendo en 15% los ingresos nacionales y bombeando 2,2 millones de barriles diarios en diciembre contra 3 millones proyectados, la cifra de pre-guerra.<sup>[xvii]</sup>

En estas condiciones y con la ilusión de mimetizar su ignominia con un remedo de legitimidad, Washington montó la contienda electoral del pasado 30 de enero para escoger 111 diputados del Parlamento regional

kurdo, 18 concejos municipales iraquíes y 275 escaños de una Asamblea Constituyente encargada de redactar un proyecto de Constitución que reemplace la provisional vigente desde el 28 de junio de 2004 y designar un nuevo presidente y dos vicepresidentes, quienes a su vez nombrarán unánimemente al primer ministro. La Asamblea elaborará un borrador de Constitución antes del 15 de agosto, sometiéndola a referendo a los dos meses. Si la Carta Magna es aprobada, el 15 de diciembre habrá elecciones legislativas que desembocarán en formar un nuevo gobierno; pero si es rechazada al menos por dos tercios de los votantes de tres de las dieciocho provincias iraquíes –significando, de hecho, que los kurdos y sunnitas tienen derecho de veto–, en diciembre se elegiría una nueva Asamblea Constituyente.[\[xviii\]](#)

La cifra sobre la participación electoral del 30 enero varía: según los colaboracionistas alcanzó al 72% del electorado, de acuerdo con la ONU al 65%[\[xix\]](#) y otras estimaciones calculan que sólo votó la mitad de los inscritos, o sea el 35% de los votantes potenciales.[\[xx\]](#) De acuerdo al propio gobierno, sólo se inscribió el 60% de la población con derecho a voto, cifrada en 14 millones de iraquíes. Ciñéndonos a tal número –que no es fiable, por no haber un censo electoral– como mucho habría votado un 40% de quienes tenían edad de hacerlo. Sobre lo que sí existe consenso es que la inmensa mayoría de los iraquíes que votaron lo hicieron pensando en que así acelerarían la salida de las tropas extranjeras y que en el denominado ‘triángulo de la muerte’ –cerca de Bagdad– y otras zonas los sunnitas (quienes constituyen el 28% de la población) se declaró el boicot electoral, siendo muy inferior la afluencia. Se trató de una jornada sangrienta, donde por lo menos hubo 37 muertos y más de 450 durante el mes.[\[xxi\]](#)

Bush, secundado por su infalible prosélito Tony Blair, afanosamente proclamó que “los comicios fueron un éxito resonante”.[\[xxii\]](#) No obstante, cabe recordar lo deleznable que tales ‘éxitos’ han resultado para los intereses yanquis en otras ocasiones: a pesar de que en septiembre de 1967 el 83% del electorado votó en las elecciones montadas por EEUU para legitimar la presidencia del dictador Nguyen Van Thieu, ello no impidió la derrota estadounidense en Vietnam; y en El Salvador las elecciones de 1982, realizadas para enmascarar la intervención norteamericana y derrotar a la guerrilla, la guerra continuó ocho años más, dejando 70.000 muertos y centenares de miles de detenidos, torturados y desplazados. Hasta personajes consentidos de Washington como Mikhail Gorbachev denunciaron que las elecciones “fueron un fraude... [y] estuvieron muy lejos de lo que son unas verdaderas elecciones... Incluso pueden tener un impacto negativo en el país. La democracia no puede imponerse o fortalecerse con pistolas y tanques”.[\[xxiii\]](#) La contienda fue fraguada y realizada, en efecto, por un país invasor, cabiendo recordar que –por ejemplo– en el caso de Timor Oriental, la ONU exigió la retirada del ejército indonesio para proceder a celebrar elecciones, dictaminando que era inadmisibles adelantarlas mientras Indonesia controlara Timor.

Otros analistas son todavía más contundentes. Entre ellos se destaca el periódico inglés *The Guardian*, el cual reseñó así los resultados: “La elección estuvo tan lejos de los patrones electorales aceptados, que si se hubieran realizado –digamos– en Zimbabwe o Siria, Inglaterra y EEUU habrían sido los primeros en denunciarlas... La alta votación registrada no cambia el hecho de que fue una elección ilegítima, de ocupación... Al principio de la invasión, la administración Bush reconoció que un Irak democrático no refrenaría las metas estratégicas por las cuales la guerra se estaba peleando: el control de las reservas petroleras y el establecimiento de bases militares que posibilitaran la transformación política del Medio Oriente visualizada por los neo-conservadores. Aunque EEUU proclamó como su misión introducir la democracia en Irak, se aseguró que los procesos que estableció sacaran a los líderes por él escogidos... Todos los mojones pretéritos de auto-gobierno dictados por Washington le resultaron un tiro por la culata, tal y como indudablemente ocurrirá con la presente elección, que generará un mayor respaldo a la insurgencia y ataques más sangrientos de ella... La ocupación ha destruido Irak y está desestabilizando al mundo, al exacerbar la profunda animosidad que la mayoría de árabes y musulmanes sienten contra EEUU.”[\[xxiv\]](#)

Abdelaziz al-Hakim, ayatolá respaldado por Irán y perteneciente al Consejo Supremo para la Revolución Islámica, encabezó la lista (que también incluyó al ex agente de la CIA Ahmed Chalabi) del principal clérigo iraquí, Ali al-Sistani, quien secundara los comicios precisamente para garantizar el triunfo chiíta.[\[xxv\]](#) La lista de Sistani obtuvo el 48,1% de los votos (132 de las 275 curules), la alianza de los partidos kurdos –unidos por primera vez luego de años de rivalidades– el 25,7% (71 curules), la de Allawi el 13,8% (38 curules) y la del sunnita presidente saliente Ghazi al Yauar el 1,7% (5 curules).[\[xxvi\]](#)

El triunfo chiíta –52 a 55% de la población de 26 millones– reflejó la rebelión de dicha secta contra su exclusión del gobierno y el monopolio que los sunnitas ejercían sobre él, pero ahora tendrá que afrontar el peligro de que, al asociarse con las hordas invasoras, pierda la ‘legitimidad’ que la elección le procurara. Además, su predominio significa un riesgo para los prospectos de dominación regional yanqui, puesto que fortalece la influencia de esta fracción mahometana en el Medio Oriente, abarcando Irán, Irak, Siria –gobernada por una secta del chiísmo– y una porción de Arabia Saudita (donde se encuentran la mayoría de campos petroleros), monopolizando así las principales fuentes petroleras mundiales. Encontrándose la cabeza del chiísmo en Teherán, y teniendo en cuenta los funestos antecedentes padecidos allí por EEUU así como el fundamentalismo antioccidental chiíta, ¿puede permitirse Washington la permanencia de semejante arco islámico?[\[xxvii\]](#) He ahí otro escollo que ensombrece las pretensiones hegemónicas norteamericanas, motivando también profunda preocupación entre las monarquías y dictaduras regionales por poner en peligro a sus gobiernos sunnitas.

De otro lado, a mediano e incluso a largo plazo está descartado un retiro de las tropas yanquis, como lo ha reiterado el mismo Bush. Más aún, al día siguiente de las elecciones, el actual presidente interino de Irak, Ghazi al-Yawer, dejaba bien claro que “carece absolutamente de sentido” que las nuevas instancias iraquíes vayan a solicitar el egreso de las fuerzas de ocupación “en este caos y con este vacío de poder”.[\[xxviii\]](#) Mohammad Juzai, uno de los portavoces de la jerarquía chiíta ganadora de los comicios, confirmó que por el momento ésta no solicitará la salida de dichas tropas.[\[xxix\]](#) Asimismo, Yasser Abed-Rabbo, ministro del régimen palestino de Abbas, ha estado enviando el siguiente mensaje a altos funcionarios de Washington: “¡Deben matar y derrotar a los ‘insurgentes’ en Irak! ¡Ni siquiera piensen en retirar sus fuerzas!”[\[xxx\]](#)

Además de la ocupación militar, se mantendrá e incrementará la económica. El 17 de diciembre Colin Powell anunció la cancelación del 100% de la deuda iraquí con los acreedores públicos de EEUU, unos US\$ 4.100 millones, a cambio de mantener las medidas establecidas por Bremer, sobre las que a su vez se sustenta el acuerdo con el FMI. Aunque los detalles de dicho acuerdo no se conocen, se sabe que incluyen reducir los gastos en servicios públicos como salud y educación, enfatizan la exportación de recursos naturales y se comprometen con los principios del libre mercado, fomentando la inversión extranjera y la privatización de las industrias y sectores que estaban bajo control estatal durante Hussein. El gobierno colaboracionista no ha derogado ninguno de los decretos aprobados por Bremer, especialmente el número 39, en virtud del cual se establece la privatización de doscientas empresas públicas y se abren sin restricciones las industrias y los mercados locales a la inversión extranjera. Allawi ha proclamado repetidamente que está decidido a impulsar la participación de las multinacionales del sector petrolero y a aumentar los precios de los productos derivados del mismo, incluida la gasolina, lo que beneficiaría a EEUU en unos US\$ 1.000 millones durante 2005, dado que sus empresas son las que están beneficiándose de este mercado.[\[xxxii\]](#) Siguiendo esta directriz, el ministro de Hacienda, Abdel Mahdi, informó el 22 de diciembre de 2004 que se quiere aprobar una nueva ley para abrir la compañía nacional de petróleo a la inversión privada extranjera.[\[xxxiii\]](#)

### **Afganistán: otro triunfo pírrico**

El primer país agredido por George W. Bush no fue Irak sino Afganistán, donde supuestamente se escondía Osama Bin Laden, cerebro de los atentados del 11 de septiembre. Tras arrojar más de 20.000 bombas

(equivalentes al total del conflicto de Kosovo), matar alrededor de 12.000 talibanes y más de mil civiles y desplegar 60 mil *marines*, no se encontraron los supuestos complejos de alta tecnología de Al Qaeda denunciados en 2001 por Donald Rumsfeld.[\[xxxiii\]](#)

En Afganistán EEUU también se jugaba sus intereses petroleros, ya que los consorcios norteamericanos proyectan utilizarlo como área de tránsito para oleoductos que bombeen hasta el Océano Índico –sin tener que pasar por Irán– los hidrocarburos de los países centroasiáticos y de la antigua URSS, cuyas reservas se calculan en más de US\$ 5 billones. Ello explica porqué Washington escogió a Hamid Karzai para encabezar el gobierno interino y después lo impuso como presidente en los fraudulentos comicios de junio de 2004: trabajó como asesor de Unocal, empresa que, con el apoyo de Bush, se dispone a construir el oleoducto.

En el país que expulsara a las tropas invasoras soviéticas en 1989 y anteriormente a los colonialistas ingleses, tampoco es halagüeña la situación para el Imperio del Norte. Además de no haber atrapado a Bin Laden, el gobierno de Karzai es tan débil que deber ser custodiado por mercenarios extranjeros y el país sigue ocupado por 30.000 soldados foráneos. Con razón se dice que Karzai no es más que el alcalde de Kabul, pues dos tercios de Afganistán está controlado por caudillos tribales y narcotraficantes, quienes cuentan con un ejército de cien mil combatientes y obligan a buena parte de los campesinos a cultivar opio (Afganistán es el primer productor mundial, con 3.000 toneladas anuales que mueven US\$ 2.800 millones y suponen más del 60% del PIB).

Tras veinticinco años de conflicto armado tanto contra los poderes foráneos como entre las múltiples facciones políticas, étnicas y religiosas en que se halla dividido, Afganistán es uno de los países más pobres del mundo y no ha conocido un solo momento de paz y, aún menos, de prosperidad. Cerca de un millón y medio de sus 27 millones de habitantes han muerto, dos millones están heridos (muchos mutilados) y 6 millones desplazados. La expectativa de vida apenas alcanza 43 años, la mortalidad infantil es de 247 por cada mil nacimientos y anualmente fallecen 16.000 mujeres durante el parto. El analfabetismo abarca al 80% de la población y apenas 13% tiene acceso a agua potable y 12% a servicios médicos. Prácticamente la totalidad de su infraestructura vial y de servicios está destruida, al igual que la mayor parte de escuelas, hospitales, edificios públicos y sistemas de riego. No existe ejército regular, ni aparato de justicia dignos de tal nombre. Únicamente el 3% de la ayuda internacional se ha gastado en la reconstrucción, mientras que el 84% se destina a la coalición militar dirigida por EEUU, constituyendo el resto meras boronas para ayuda de emergencia.[\[xxxiv\]](#)

### **Los derechos palestinos continúan en vilo**

En cuanto a la lucha de más de medio siglo librada por el pueblo palestino en pro de una patria, Washington siempre ha respaldado a su principal aliado en el Medio Oriente, Israel, cohonestando los atropellos que históricamente ha cometido contra Palestina. Entre 1949 y 1998 EEUU mantuvo a Israel como el principal beneficiario de su ayuda internacional, proporcionándole US\$ 84 mil millones en dicho periodo y aumentándolo a US\$ 5 mil millones anuales desde entonces. No obstante, el gobierno estadounidense se atreve a posar de ecuánime mediador impulsando unos acuerdos que le garanticen su papel de ‘árbitro’ en esta crucial región del mundo, soslayando las reivindicaciones palestinas, garantizando el control de Tel Aviv, limitando el de la Autoridad Nacional Palestina (ANP) a un remedo de gobierno con mínima jurisdicción tanto territorial como temática, y manteniendo una diáspora mayor a tres millones de palestinos.

Entretanto Palestina continúa padeciendo su vía crucis. Desde la segunda Intifada iniciada en septiembre de 2000, las autoridades israelíes han asesinado cerca de cuatro mil palestinos.[\[xxxv\]](#) Las colonias israelíes continúan expandiéndose. Todos los sectores –excepto la agricultura y el gubernamental– han detenido su crecimiento. Según la organización Passia, entre 1999 y 2002 los ingresos económicos palestinos disminuyeron en dos terceras partes, calculándose las pérdidas anuales en US\$ 530 millones.

Después de la muerte del gran líder Yasser Arafat el 11 de noviembre tras tres años de confinamiento en la Mukata y la frustrada exigencia de Bush de excluirlo de la dirección de la ANP, Ariel Sharon prosigue construyendo el muro de 720 kilómetros de longitud y 6 metros de altura que iniciara en junio de 2002 para separar Israel de Cisjordania, a pesar de haber sido declarado ilegal por la Corte Internacional de Justicia en julio pasado. Mantiene, asimismo, la engañifa que le aprobara el Knesset a mediados de febrero de ‘desmantelar’ los veintiún asentamientos de Gaza, pero preservando su control militar de la zona y conservando los asentamientos en Cisjordania, exceptuando cuatro. Dov Weiglass, uno de los principales asesores de Sharon, reconoció que el proyecto apunta a “congelar el proceso político por un periodo indeterminado” e impedir la creación del Estado palestino.

Igualmente, el gobierno israelí fragua expropiar a miles de palestinos de Jerusalén oriental. La decisión, adoptada en junio de 2004 y que se había mantenido secreta, afectaría hasta a la mitad de propiedades ubicadas al oriente de la ciudad santa y hace parte de la estrategia de expropiaciones territoriales, decomiso de documentos de identidad, impuestos exorbitantes y trabas para conseguir permisos de construcción, residencia y reuniones familiares, encaminados a expulsar paulatinamente de Jerusalén a los residentes palestinos.[\[xxxvi\]](#)

Los crímenes de guerra del gobierno de Sharon fueron confirmados por un informe del 27 de enero elaborado por John Dugard, relator especial la ONU para los derechos humanos en los territorios ocupados. Dugard señaló que “Es difícil resistirse a la conclusión de que las demoliciones de casas como castigo constituyen graves crímenes de guerra... Las demoliciones no se efectúan dentro de un contexto de hostilidades –con objetivos de combate– sino como castigo e infringen el artículo 53 de la IV Convención de Ginebra, que prohíbe al Estado ocupante destruir bienes de civiles ‘salvo si su destrucción es absolutamente necesaria para operaciones militares’... En consecuencia, para el Derecho [Israel] seguirá siendo una potencia ocupante que debe regirse por las obligaciones que se desprenden de la IV Convención de Ginebra”. Dugard también criticó la retirada unilateral de Gaza: “En realidad, Israel no tiene la intención de disminuir su influencia en la Franja de Gaza. En última instancia, quiere seguir dominando esta región a base de controlar sus fronteras, las aguas territoriales y el espacio aéreo”. En su informe el relator condenó igualmente la construcción del muro de seguridad que, en su opinión, está destinado a “incorporar las colonias judías a Israel, confiscar las tierras palestinas e incitar a los palestinos a abandonar sus terrenos y casas, haciéndoles insoportable la vida”.[\[xxxvii\]](#)

Mahmud Abbas, el mismo que en abril de 2003 aprobara la Hoja de Ruta propuesta por EEUU y respaldada por la UE, Rusia y la ONU y fuese obligado a renunciar al cargo de primer ministro por Arafat el 6 de septiembre de 2004, ganó las elecciones del 9 de enero pasado con el 62,32% de los sufragios. Hamas, las Brigadas de Al Aqsa y la Yihad Islámica, a pesar de haber convocado a la abstención y tras manifestar dudas sobre irregularidades de los comicios, anunciaron que concederán un compás de espera a Abbas e incluso que negociarán con él.

Hamas ya había participado por primera en elecciones en las municipales de diciembre 23, 2004, obteniendo alrededor del 35% de los sufragios en cerca de una treintena de municipios del Margen Occidental y propinando un revés a Al Fatah.[\[xxxviii\]](#) A su vez, en los primeros comicios en la historia de Gaza, efectuados el 27 de enero para escoger 118 concejos municipales, Hamas ganó 75 curules municipales en los 10 distritos electorales, Fatah 30, los independientes 3, el radical Frente Popular para la Liberación de Palestina 1 y defensores de Fatah afiliados a distintos clanes 9.[\[xxxix\]](#)

El presidente Abbas mantiene que la lucha armada debe cesar, que la ANP “no estaría en capacidad de asumir el control de Gaza si Israel se retira”, que “ello conduciría a una guerra civil” y que “establecer la seguridad en los Territorios Palestinos Ocupados y proveer seguridad y estabilidad al pueblo palestino es el asunto más importante de nuestra causa”.[\[xl\]](#) Consecuentemente con estas posiciones, Abbas y su primer

ministro Ahmed Qureia prohibieron a los civiles palestinos portar armas, decidieron designar nuevo ministro del Interior a Nasser Yousef –encargado de reprimir a los grupos armados irregulares a mediados de la década pasada–, enviaron *bulldozers* a Gaza para demoler construcciones ilegales y el 28 de enero desplegaron tres mil policías de la ANP en el norte de Gaza para refrenar la violencia contra los judíos. Asimismo, Abbas logró que los grupos armados le prometieran cesar sus ataques contra Israel hasta finales de año, a cambio de la liberación de los presos palestinos.[\[xli\]](#)

Todo ello confluyó en que el 8 de febrero Sharon y Abbas acordaran un alto al fuego –refrendo por las facciones extremistas el 17 de marzo–, expresando éste que “me comprometo aquí nuevamente, en nombre de la OLP y la ANP, con el proceso de paz y con la Hoja de Ruta”.[\[xlii\]](#) Por su parte, Sharon ya había manifestado que “si los palestinos actúan de forma que asegure el fin del terrorismo, de la violencia y de las incitaciones al odio, podremos avanzar con ellos para aplicar la Hoja de Ruta y será posible coordinar con ellos diversas acciones relacionadas con el plan de retirada [de la franja de Gaza]”[\[xliii\]](#) y en su encuentro de Charm el Cheij (Egipto) convino en entregar progresivamente el control de cinco ciudades que tenía ocupadas desde la Intifada de septiembre de 2000 –conservando el control de otras dos (Naplusa y Jenin)– y liberar novecientos de los nueve mil prisioneros palestinos.[\[xliv\]](#)

Las acciones de Abbas le han ganado los elogios de Bush y de su canciller Condoleezza Rice, quien invitó a los dos mandatarios a reuniones separadas en Washington, y anunció que EEUU entregará US\$ 40 millones a la ANP. *Contrariu sensu*, sendos analistas manifiestan su desconfianza sobre la política de las nuevas autoridades palestinas. Por ejemplo, Middle East Organization (MER), una de las más prolíficas y constantes escudriñadoras de la problemática zonal, escribe: “Abu Mazen [Abbas] se inclina por aceptar el plan de Sharon para constituir un ‘Estado temporal’ con ‘fronteras provisionales’ en el 25% de lo que fue la Palestina histórica. En todas partes los ‘centros de población’ palestinos, en realidad bantustanes y reservaciones, estarán rodeados por el ejército israelí, el cual continuará controlando todas los ingresos y egresos y el espacio aéreo de lo que sería un ‘Estado palestino’ permanentemente cercenado y controlado. El plan entonces contemplaría inundar los bantustanes palestinos con dos elementos, para permitir que el nuevo arreglo tenga un chance de funcionar: dinero proveniente en su mayor parte de Europa y el Banco Mundial para tornar un poco mejor la vida diaria (lo cual no resulta difícil, dado lo mal que actualmente está) y armas suministradas por Israel, EEUU e Inglaterra para que las fuerzas de la ANP puedan terminar la Intifada y convertirse en una fuerza policíaca israelí en los territorios ocupados (lo cual resultará mucho más difícil y muy probablemente hará erupción en algún momento, convirtiéndose en una guerra civil). Se trata de un acuerdo mucho peor que el rechazado por Yasser Arafat [el Acuerdo de Oslo de septiembre de 1993].”[\[xlv\]](#)

Lo cierto es que el anhelo abrigado y refrendado durante más de medio siglo con su lucha por el pueblo palestino para conformar una patria soberana, que procure el bienestar económico y social que le ha sido esquivo y lo libere de la dominación israelí y de los tejemanejes estadounidenses por prolongarla manteniendo a las autoridades judías como alfil para continuar su agresión en el Medio Oriente, se encuentran lejos de haberse satisfecho. Una solución justa del conflicto palestino-israelí sólo se alcanzará en la medida en que no dependa de los designios norteamericanos, enfrente los desafueros israelitas, defienda consecuentemente los derechos palestinos y respalde las luchas que se emprendan para materializarlos.

## **Irán y Siria en la mira**

La disculpa usada por Bush para invadir la antigua Babilonia fue que Hussein tenía armas de destrucción masiva, ADM. Empero, no sólo resultó otra mentira sino que ahora la esgrime como amenaza para atacar a Irán, amparándose en la denuncia hecha en 2003 por la Agencia Internacional de Energía Atómica, AIEA,



de que Irán recibió secretamente tecnología nuclear de Pakistán durante más de una década, aunque Teherán ha negado tener programas de armamento nuclear, afirmando que sus actividades nucleares son para fines pacíficos. Para el efecto, el presidente norteamericano soslaya que en noviembre de 2004 Irán suspendió su enriquecimiento de uranio y todas las actividades relacionadas y firmó un acuerdo con la UE encaminado, a cambio de ayuda económica y ventajas comerciales, a suprimir la fabricación de combustible nuclear posteriormente refinable para elaborar bombas.

El 24 de enero Bush amenazó con que no descartaba usar la fuerza militar si Irán no abandonaba sus ensayos nucleares. Al día siguiente, durante su sesión de confirmación como secretaria de Estado ante el Senado –del cual obtuvo su confirmación con la mayor cantidad de votos negativos en la historia desde 1825– Condoleezza Rice condenó a Irán por respaldar al terrorismo y por su hostilidad hacia Israel, incluyéndolo entre las seis “avanzadas de tiranía” que están bajo la mira del Departamento de Estado.[\[xlvi\]](#) Y el 2 de febrero Bush catalogó a Irán como “primer país patrocinador del terrorismo”.[\[xlvii\]](#)

Por otro lado, un consultor gubernamental vinculado al Pentágono reveló a *The Newyorker* que el secretario de Defensa Donald Rumsfeld (a quien el presidente autorizó conducir operaciones de espionaje por fuera de registro, libre de las restricciones legales impuestas a la CIA), su asistente Paul Wolfowitz y sus colegas neo-conservadores “quieren ingresar a Irán y destruir tanta infraestructura militar cuanto sea posible”. Según la revista, Rumsfeld y Wolfowitz creen que el régimen clerical persa no podría soportar un ataque militar y se derrumbaría. Otro ex oficial de inteligencia de alto nivel complementó que Washington realiza “una guerra contra el terrorismo, e Irak sólo constituye una campaña. La administración Bush visualiza esta región como una inmensa zona de guerra. A continuación, vamos a tener una campaña iraní”.[\[xlviii\]](#) Constatando lo anterior, en diciembre pasado EEUU casi ataca a Siria acusándola de infiltrar dinero, armas y reclutas para la insurgencia iraquí y de respaldar a los grupos anti-israelíes Hizbullah y Hamas. La incursión se frenó debido al temor expresado por el ejército yanqui de estar extendiéndose en demasiados frentes.[\[xlix\]](#)

La realidad es que fuerzas comando yanquis ya han ingresado subrepticamente en Irán, buscando tres docenas de supuestos emplazamientos para elaborar armamento nuclear. Más aún, desde mediados de 2004 la Casa Blanca autorizó misiones militares secretas en Irán, así como en otras diez naciones del Medio Oriente y el sur asiático.[\[l\]](#) A diferencia de lo que acontecía antes de las guerras de Afganistán e Irak, cuando una invasión a Irán tendría que ingresar vía marítima (golfos Pérsico o de Omán), ahora puede hacerse por tierra, desde Afganistán, Irak o las repúblicas centroasiáticas.

Otro indicio de las agresivas intenciones norteamericanas –más allá del embargo comercial decretado desde 1995 y agravado en agosto de 1995 por la Ley D’Amato, que establece sanciones para cualquier empresa, estadounidense o no, cuyas inversiones en Irán superen los US\$ 40 millones[\[li\]](#)– es que General Electric Co., la empresa más grande del mundo en términos de valor de mercado, suspendió en febrero todos sus negocios nuevos en Irán, acusada de recibir “dinero sangriento” por hacer negocios con dicho país, cuyo monto alcanzó el año pasado US\$ 270 millones, suministrando equipos hidroeléctricos, médicos y de hidrocarburos. Pocos días antes, Halliburton Co., anunció lo mismo y ConocoPhillips, la tercera empresa petrolera estadounidense, ya se comprometió a cesar sus contratos con Siria.[\[lii\]](#)

El mandatario iraní ayatolá Ali Khamenei rechazó el pasado 3 de febrero las acusaciones de que Irán respalda el terrorismo internacional, hechas por Bush en su discurso sobre el estado de la Nación. Khamenei dijo: “Bush es el quinto presidente estadounidense que ha buscado derrocar la República Islámica de Irán. Carter, Reagan, George Bush padre y Clinton fallaron en su intento. Este presidente también fracasará. La nación iraní no sólo ha confrontado a los tiranos globales, sino que también ha convencido al mundo islámico que es posible derrotar su arrogancia.”[\[liii\]](#) Y el 10 de febrero Khamenei preguntó a la muchedumbre reunida en una manifestación: “¿Permitirá esta nación que los pies de un agresor toquen nuestra tierra?... Si ello ocurre, y Dios lo impida, Irán se convertirá en un infierno lacerante para los agresores.” En su discurso el líder declaró que Irán no cancelará su programa nuclear y que los científicos persas habían realizado un enorme esfuerzo para desarrollar su propia tecnología nuclear y no lo suspenderían debido a “las demandas ilegítimas de otros”, añadiendo que “hemos decidido seguir con el progreso científico, incluyendo la tecnología nuclear pacífica, y continuaremos en este sendero”.[\[liv\]](#) Sus palabras fueron secundadas por el ex presidente Ali Akbar Hashemi Rafsanjani, uno de los candidatos más opcionados para las elecciones presidenciales que se efectuarán en junio, quien argumentó que es inaceptable que los países desarrollados generen entre el 70% y 80% de su electricidad con energía nuclear y proscriban a Irán hacer lo mismo.

A su vez, Siria –que apoyó la primera guerra contra Irak en 1990 y ha ayudado a perseguir a los integrantes de Al-Qaida, pero se niega a hacerlo respecto de los grupos radicales palestinos– denegó la acusación de que fomenta el terrorismo perpetrada por el presidente gringo, quien en la mencionada alocución afirmó que Siria permite el uso de su territorio, y partes del Líbano, por “terroristas que buscan destruir cualquier posibilidad de paz” en la región. El ministro de Información sirio, Mehdi Dakhlallah, declaró que “todo el mundo sabe que Siria está cooperando en la lucha contra el terrorismo”, al paso que el vocero del Ministerio de Relaciones Exteriores, Bushra Kanafani, dijo que Damasco “está trabajando para hacer todo lo que esté en su poder para controlar” sus fronteras con Irak.[\[lv\]](#)

EEUU continuó su andanada contra Siria aprovechando el asesinato del 14 de febrero del ex primer ministro libanés Rafik Hariri, quien en el otoño de 2004 renunció como protesta ante la intervención siria para reformar la Constitución y prolongar durante tres años más el periodo de seis años del presidente Emile Lahoud. Se estima que Hariri respaldaba el retiro de los 15 mil soldados –de los 40 mil con que Siria invadió el Líbano en 1976– que continúan en el país.[\[lvi\]](#) Tras su asesinato, el Departamento de Estado estadounidense procedió a retirar su embajador en Siria. Empero, la agencia Reuters informó que fuentes gubernamentales gringas afirman que Washington no limitará sus medidas a imponer más sanciones económicas y políticas, mientras que Condoleezza Rice reiteró el 17 de febrero que aunque EEUU prefiere la vía diplomática para resolver los diferendos (¡sic!), no excluye el uso de la fuerza contra Siria.[\[lvii\]](#)

Ante las amenazas, el presidente sirio Bashar Assad anunció a comienzos de marzo un primer retiro gradual de sus tropas hacia el Valle de Beka en la frontera sirio-libanesa, ciñéndose a los compromisos asumidos en el acuerdo de paz de Taif (1989), que disponían dicha evacuación dentro de los dos años siguientes y el retiro total según consultas con el gobierno de Beirut. Y el 5 de marzo Assad declaró ante el Parlamento que “no debemos permanecer en el Líbano un solo día después de que haya un consenso libanés sobre nuestra presencia”. No obstante, EEUU y Francia rechazaron el repliegue decidido por Damasco, exigiendo su retiro total e inmediato.[\[lviii\]](#)

Bush también está alineando a Europa en su ataque contra Siria y ya logró que Francia y España respalden su exigencia de que Assad retire sus tropas del Líbano. Entretanto, a finales del pasado febrero Omar Karami –quien reemplazara a Hariri– tuvo que renunciar a su cargo de primer ministro debido a manifestaciones organizadas por una oposición que no sería extraño estuviese manipulada por Washington. Lo que suscitó la reacción de otro movimiento tildado de terrorista por EEUU, Hizbullah, fundado en la época de la invasión israelí-estadounidense al Líbano y quizás el grupo protagónico en expulsar del país a los *marines* en 1982 y a Israel en 2000. Tras finalizar en 1989 la guerra civil de quince años, Hizbullah fue reconocido como partido político legal y actualmente controla 12 curules parlamentarias en el Líbano. Su secretario general, el clérigo chiíta Hassan Nasrallah, reunió en Beirut una manifestación antiestadounidense de más de medio millón de personas el pasado 8 de marzo (dos días después Karami sería reinstalado en su puesto) y poco antes había declarado que “la libertad significa que nosotros mismos debemos decidir la mejor forma de enfrentar lo que hoy consideramos una clara intervención de Estados Unidos y Francia en los asuntos internos libaneses... La oposición debe darnos explicaciones sobre la intervención foránea. Debemos convencernos entre nosotros que sólo la verdadera soberanía significa independencia.”[\[lix\]](#)

Por otra parte, cabe recordar que desde el tercer trimestre de 2002, cuando se decidía la agresión contra Irak, las autoridades norteamericanas conocían el comercio pakistaní con armas nucleares, el cual incluyó por lo menos a siete países, en lo que el experto George Perkovich cataloga como “la actividad de proliferación nuclear más amenazante en la historia”.[\[lx\]](#) Pero Bush ya había escogido su blanco inmediato, por lo que no tuvo empacho en incursionar contra el otro integrante del ‘eje del mal’, Irak, acusándolo de detentar ADM, mientras respaldaba al régimen de Islamabad que distribuía por doquier bombas nucleares pero respaldaba la invasión yanqui a Irak. A cambio de su cooperación, el presidente Pervez Musharraf ha sonsacado la promesa de que no tendrá que entregar a Abdul Qadeer Khan, padre de la bomba atómica pakistaní.[\[lxi\]](#) Empero, allí no paró el interminable sartal de engaños del mandatario estadounidense, quien contradiciendo su cruzada contra las ADM duplicó el presupuesto del Pentágono para armas biológicas, reorientando hacia él US\$ 10 mil millones.[\[lxii\]](#)

Israel también está involucrado en la conspiración contra Irán, a pesar de que desde hace tiempo posee armas nucleares y en años recientes ha equipado submarinos diesel construidos por Alemania con misiles que pueden alcanzar todo el Medio Oriente y los países aledaños, desde Libia a Irán y Pakistán. Se estima que Tel Aviv posee muchos cientos de estas armas, incluyendo bombas de combate tácticas así como estratégicas que pueden destruir ciudades completas.[\[lxiii\]](#) Apenas iniciada la invasión a Irak, Sharon

proclamó que pronto le tocará el turno a Irán, ha advertido que no permitirá que éste desarrolle un arsenal nuclear<sup>[ixiv]</sup> y en julio de 2004 afirmó que EEUU respalda su derecho a poseer lo que él denomina armamento preventivo, en lo que se ha considerado una referencia a armas nucleares. A su vez, el vicepresidente Dick Cheney declaró en la inauguración de la segunda administración Bush que Irán estaba en la “cima” de la lista americana de regiones mundiales problemáticas y que Israel “bien podría decidir actuar primero” para frustrar las ambiciones nucleares de Teherán. Y más recientemente el jefe de la Fuerza Aérea israelí, Eliécer Shakedi, advirtió el 21 de febrero que su país debe estar preparado para bombardear Irán a fin de neutralizar su programa nuclear.<sup>[lxv]</sup>

## Conclusión

Estados Unidos se empeña en ampliar su dominación global y para ello actualmente concentra sus mayores esfuerzos bélicos y diplomáticos en el Medio Oriente. A sus invasiones militares y farsas democráticas en Irak y Afganistán, así como a su manipulación del conflicto palestino-israelí en pro de un acuerdo benéfico para su principal aliado regional –Israel– y que soslaye el justo reclamo palestino de una patria independiente con un Estado que supere las limitaciones a que Tel Aviv y Washington quieren someterlo, ahora añade sus amenazas contra Irán y Siria, los cuales ante el peligro de convertirse en las próximas víctimas de sus incursiones armadas han manifestado que conformarán un ‘frente común’ contra la agresión estadounidense y apelarán a otros países para que los asistan. Mas las estratagemas yanquis de control ecuménico, en las cuales el Medio Oriente ocupa lugar cimero por su relevancia petrolera y geopolítica, enfrentan la competencia del resto de potencias que también ambicionan una tajada del botín. Y los pueblos del mundo entero, víctimas de sus agresiones, se levantan airados contra el Imperio Septentrional, rechazando la entrega de aquellos gobiernos que fungen como títeres del Tío Sam. Incluso al interior de EEUU, Bush es repudiado por sectores cada vez mayores de sus conciudadanos (la última encuesta del *Washington Post*, realizada en marzo, registró un 57% de personas en desacuerdo con la forma en que Bush está manejando la situación en Irak). La prepotencia de los mandatarios norteamericanos se estrella así contra mil barreras que acabarán socavando sus enclenques bases y auguran la pronta bancarrota de un imperio que se perfila como de los más cortos en la historia universal.

## Notas

- 
- [i] Alocución de George Bush padre ante el Congreso estadounidense. Marzo 5, 1991.
  - [ii] Discurso de aceptación de la candidatura presidencial de George Bush padre.
  - [iii] *The Independent*. Enero 24, 2005.
  - [iv] *Al-Ahram Weekly*. Mohamed Hassanain Heykal, uno de los más conocidos analistas políticos del mundo árabe.
  - [v] Discurso de Bill Clinton en el Estado de Kentucky. Noviembre de 1993.
  - [vi] Discurso de George W. Bush en la ceremonia de inauguración de su segundo mandato.
  - [vii] George W. Bush. Discurso sobre el estado de la Nación. Febrero 2, 2005. En *El Tiempo*. Febrero 3, 2005.
  - [viii] www.MiddleEast.org.MER, enero 19, 2005. *The New Yorker*, enero 2005.
  - [ix] *The Guardian*. Enero 28, 2005.

- [x] *UNPeriódico*. “Los insurgentes prevalecen”. Paul Rogers. Enero 16, 2005.
- [xi] *Tomdispatch*. Enero 17, 2005.
- [xii] *The Economist*. Enero 27, 2005.
- [xiii] *The Guardian*. Marzo 11, 2005.
- [xiv] *The Economist*. Op. cit.
- [xv] “The ongoing Bush/Blair Tsunami.” *New Statesman*. John Pilger. E “Irak: the Devastation”. Dahr Jamail. *Tomgram*. Enero 2005.
- [xvi] CSCAweb (www.nodo50.org/csca). Diciembre 22, 2004.
- [xvii] *The Economist*. Op. cit.
- [xviii] *El Tiempo*. Editorial. Enero 29 y 30, 2005.
- [xix] CSCAweb (www.nodo50.org/csca). Enero 31, 2005.
- [xx] *Frontline*. Enero 31, 2005.
- [xxi] *El Tiempo*. Enero 31, 2005.
- [xxii] *Ibíd.*
- [xxiii] *MosNews*. Enero 31, 2005.
- [xxiv] *The Guardian*. Enero 31, 2005.
- [xxv] *The Guardian*. Enero 28, 2005.
- [xxvi] *El Tiempo*, Febrero 14, 2005.
- [xxvii] Noam Chomsky. *The Independent*. Enero 24, 2005.
- [xxviii] *Associated Press, AP*. Febrero 1, 2005.
- [xxix] *The Washington Post*. Febrero 3, 2005.
- [xxx] www.[MiddleEast.org](http://MiddleEast.org).MER. Febrero 21, 2005.
- [xxxi] CSCAweb (www.nodo50.org/csca). Diciembre 22, 2004.
- [xxxii] Emad Mckay. *Inter Press Service*. En [Dahr Jamail](#). *Rebelión*. Febrero 2, 2005.
- [xxxiii] Documental de la BBC. “The Power of Nightmares: The Rise of the Politics of Fear”.
- [xxxiv] “The ongoing Bush/Blair tsunami”. *New Statesman*. John Pilger. Y Ana Delicado Palacios. *Visiones Alternativas*. Diciembre 22, 2004.
- [xxxv] AFP. Septiembre 28, 2004. Y *Aljazeera + Agencies*. Enero 25, 2005.
- [xxxvi] *Al-Jazeera*. Enero 20, 2005.

- [xxxvii] *El Tiempo*. Con AFP. Enero 28, 2005.
- [xxxviii] *Washington Post Foreign Service*. Enero 6, 2005.
- [xxxix] Associated Press, Enero 27, 2005.
- [xl] *Daily Star*. Diciembre 9, 2004.
- [xli] *El Tiempo*. Enero 28 y marzo 18, 2005.
- [xlii] *El Tiempo*. Febrero 9, 2005.
- [xliii] *El Tiempo*. Enero 28, 2005.
- [xliv] *El Tiempo*. Febrero 8 y marzo 18, 2005.
- [xlv] www.MiddleEast.org.MER. Enero 27, 2005.
- [xlvi] *Los Angeles Times*. Enero 21, 2005.
- [xlvii] George W. Bush. Discurso sobre el estado de la Nación. Febrero 2, 2005. En *El Tiempo*. Febrero 3, 2005.
- [xlviii] AFP. Enero 17, 2005. Y “The coming wars”, Seymour M. Hersh. *The New Yorker*. Enero 1-17, 2005.
- [xlix] *Daily Star*. Enero 22, 2005.
- [l] Reuters. Enero 16, 2005.
- [li] *Le Monde Diplomatique*. Febrero 2005.
- [lii] John Christoffersen, The Associated Press. Febrero 3, 2005.
- [liii] AP. Febrero 10, 2005.
- [liv] Nasser Karimi. AP. Febrero 3, 2005.
- [lv] Justin Raimondo. *AntiWar.com*. Febrero 16, 2005.
- [lvi] *El Tiempo*. Febrero 17, 2005.
- [lvii] Nasser Karimi. AP. Febrero 3, 2005.
- [lviii] Scott Wilson, Washington Post Foreign Service. Marzo 7, 2005.
- [lix] *Ibíd.*
- [lx] *Tomgram*. Enero 6, 2004.
- [lxi] Reuters. Enero 16, 2005.
- [lxii] Michael Scherer, *Mother Jones*, *Tomgram*. Enero 6, 2004.
- [lxiii] www.MiddleEast.org.MER Julio 20, 2004.
- [lxiv] *World Tribune.Com*. Julio 30, 2004.

[\[lxv\]](#) *El Tiempo*. Febrero 22, 2005.